



Cómo citar este artículo:

Cárdenas-Ramos, Z. y Soto-Higuera, A. I. (2022). Editorial. Familias en tiempos complejos de transición. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 14(2), 5-11. <https://doi.org/10.17151/rlef.2022.14.2.1>

## Familias en tiempos complejos de transición

Los estudios de familia como área de conocimiento en las ciencias sociales son relativamente recientes. Las primeras investigaciones se remontan a los años sesenta del siglo XX, en el marco de la antropología, la sociología y la psicología, principalmente. Durante los años 70 y 80, los estudios de mujer y de género nutrieron la discusión en los estudios de familia. En América Latina los estudios sobre familia fueron liderados por sociólogos y antropólogos (Robichaux, 2007; Duque y Pastrana, 1973). Los estudios de población sobre nupcialidad, matrimonio y fecundidad contribuyeron significativamente a comprender este grupo social. Paralelo a las contribuciones de estas disciplinas, emergen desde el campo de la psicología nuevas propuestas de intervención y terapia familiar (Pichon-Riviére, 1985, Fromm-Reichman, 1962). Recientemente se han adelantado investigaciones sobre parejas del mismo sexo y homoparentalidad (Gallego, 2010; Gallego *et al.*, 2017), lo cual amplía el espectro de lo que en la región se entiende por familia, con una mirada incluyente, de reconocimiento de derechos no libre de tensiones sociales.

El acervo de investigaciones ha contribuido significativamente a posicionar el tema de Familia en la academia y en el panorama de la investigación social. Desde la década de los 80 se propone la delimitación de un campo interdisciplinar de conocimiento: los Estudios de Familia. Este estatus se ha logrado dada la prolífica investigación que ha hecho posible refinar marcos teóricos y nutrir las teorías disciplinares que han permitido la ampliación de su comprensión y el diseño de explicaciones situadas, críticas.

No obstante, estos desarrollos científicos y la cada vez mayor visibilidad de la familia en la arena política, en la región iberoamericana la producción académico-científica en torno a este objeto de conocimiento es aún insuficiente y en algunos lugares, precaria. Lo que motivó la realización del VII Seminario internacional de familia 2021: familias en Tiempos complejos de transición, en el marco de la alianza entre la Universidad de Caldas (Colombia), Universidad de La Frontera (Chile), Universidad Autónoma de Tlaxcala (México), Pontificia Universidad Javeriana de (Cali, Colombia), La Red Colombiana de programas universitarios de Familia y la Fundación Restrepo Barco (Colombia). Esta séptima versión del seminario, convocó a 120 investigadoras e investigadores de 35 universidades, 18 ONG y 1.450 asistentes



de manera virtual y presencial de países como México, Chile, Argentina, Brasil, Costa Rica, Ecuador, Panamá, Puerto Rico, Colombia, Estados Unidos, España, Uruguay, Nicaragua, Guatemala, Mozambique; contó con alrededor de 14 ejes temáticos relacionados con familia: envejecimiento, género, diversidad, ruralidad, responsabilidad social empresarial, experiencias religiosas, estilos parentales y educación familiar, terapia familiar e intervención, sociodemografía, entre otros. Temáticas que abren un camino de posibilidades para el acompañamiento a las familias como una de las estructuras sociales de acogida con mayor y significativa importancia para todas las personas.

Son tiempos complejos, inciertos y retadores los que se viven en la actualidad. La pandemia derivada del COVID-19 confrontó los amplios y profundos problemas sociales, económicos, políticos y culturales e interrogó las tradicionales formas de configuración de la vida cotidiana de las familias. En este contexto de pandemia, sobre las familias recayeron las múltiples responsabilidades y problemas, que pese a ser de larga data, han sido visibilizadas por esta circunstancia y le han supuesto a las personas y a las familias el replanteamiento de sus dinámicas internas cotidianas y su relación con el meso y macro sistema. Esta nueva realidad, cambió los espacios de casa, del hogar, la virtualidad llegó para quedarse en la vida familiar. Esto implicó la adaptación a las dinámicas digitales; es decir, la reinención de las habilidades y competencias educativas y laborales para estar a la par de la Revolución Digital o Cuarta Revolución Industrial.

Por lo anterior es necesario y urgente el abordaje de los procesos familiares desde los enfoques críticos, de género, enfoque construccionista y de todas las miradas complementarias multi y transdisciplinarias que permitan posicionar a la familia como agente central en los procesos de desarrollo, de cuidado, corresponsabilidad y conciliación. En tal sentido, el seminario internacional sobre familias fue una oportunidad para que la comunidad científica global del campo de los estudios de familia, reflexionara, discutiera y trazara rutas de acción política para fortalecer este grupo social en constante transformación.

La *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, en esta oportunidad comparte investigaciones que transitan por la comprensión de los cambios y transformaciones en las familias latinoamericanas en un contexto de transición, algunos de ellos presentados en el seminario internacional. Los dos primeros, destacan el desafío de cuidar la salud mental de la población en general, puesto que, en el contexto de la crisis sanitaria, esta ha aumentado y agravado notablemente el padecimiento de sintomatología emocional en forma de estrés, ansiedad o depresión en la niñez, juventud y adultez (Lacomba-Trejo *et al.*, 2020). Son múltiples los esfuerzos para que la mayoría de la población se adapte y construya una vida cotidiana posterior a una crisis sanitaria. Estudios ya revelan algunos desafíos que podrían presentar las niñas, niños y adolescentes y sus familias al vivenciar esta situación histórica.

En este sentido, Haffejee & Thembekile (2020), establecen que los riesgos a nivel de la familia pueden incluir separación, acceso reducido a apoyos sociales, angustia de la y el cuidador, mayor riesgo de violencia y/o abuso doméstico, interrupción de los ingresos familiares, así como de las conexiones y del apoyo de familiares.

Un equipo de investigación de la Ciudad de Guadalajara (México), compuesto por Teresita Morfín López, Luis Miguel Sánchez Loyo y Rebeca Mejía Arauz, explora el “Conocimiento cultural de niños y niñas sobre el suicidio infantil, sus causas y su prevención”. En esta investigación se concluye que el 62.7 % de los niños en la infancia media, conocen el término “suicidio” y lo asocian con sentimientos de tristeza, miedo y enojo por la incapacidad de enfrentar problemas, el acoso escolar y el maltrato emocional. Estos resultados se obtuvieron a partir de 59 entrevistas realizadas a niños de entre 8 y 11 años, y así como expusieron las causas posibles del suicidio, también explicaron que el acompañamiento por parte de sus padres y de sus compañeros puede ser una buena medida de prevención. Este trabajo de investigación reafirma la necesidad de una actuación intersectorial e interdisciplinar en la promoción de la salud mental desde la infancia, la cual debe revisar la influencia de los medios de comunicación en la instalación de conceptos sociales en la infancia alrededor de la violencia, el riesgo y cuidado para su propia vida.

A partir de esta investigación, se torna de suma relevancia y urgencia un actuar hacia la corresponsabilidad y pedagogía social en torno a los factores de riesgo/de protección y el desarrollo de psicopatologías en la niñez y su prevalencia en la vida joven y adulta, puesto que existe una estrecha relación entre ellos. La bibliografía señala que en la adolescencia se suele enfrentar de mejor manera situaciones estresantes cuando cuentan con cuidadores que reaccionan de forma sincrónica y oportuna a sus necesidades. Lo contrario ocurre si carecen de este apoyo familiar o presentan escenarios personales, educativos, físicos, mentales o familiares que suponen estrés añadido, ya que estarán en un mayor riesgo de padecer dificultades en salud socioemocional (Lacomba-Trejo *et al.*, 2020).

La pandemia por COVID-19 en el mundo, trajo una serie de cambios vitales para la sociedad; el cierre de múltiples servicios, centros de esparcimiento familiar, locales comerciales, fuentes de trabajo, establecimientos educacionales, sumados a las medidas de confinamiento dispuestas por la autoridad sanitaria, llevó a que las familias tengan que adaptarse a nuevas dinámicas y situaciones, entre ellas, enfrentarse a los desafíos que implica el entrecruzamiento de actividades laborales, educativas y de cuidado en el espacio doméstico (Ibarra y Pérez, 2020).

En este escenario se referencia la investigación: “Contexto: familia y educación en jóvenes universitarios en situación de confinamiento por COVID 19”, de las investigadoras Astrid Sofía Suárez, María del Pilar Morad, Jennifer del Carmen Castillo, Yolima Alarcón y Yomaira García, la cual busca comprender los cambios y las experiencias de estudiantes universitarios en el Caribe colombiano durante el

confinamiento. Este estudio se desarrolló a través de 584 encuestas, donde el 86 % de sus respuestas correspondían a personas que se identificaban como mujeres, y a partir de allí se logró explicar que la mayor sensación percibida fue el estrés. Este podía ser causado por diferentes factores: miedo a no cumplir con sus compromisos, uso intensivo de la virtualidad, encierro, preocupación por la situación económica y por la cantidad de labores domésticas; acompañado de los cambios que trae consigo las relaciones familiares y educativas. De esta forma se concluyó que la familia puede ser un gran soporte en los cambios sociales y educativos que generan estrés, pero su relación y acciones no siempre cumplen con las expectativas de los estudiantes.

Esta investigación coloca sobre el campo de los estudios de familia, la necesidad del diseño de estrategias de investigación-educación-acción, para comprender los efectos y posibilidades del confinamiento tras la expresión de factores estresores e integradores de las relaciones familiares durante la pandemia, así como la sobrecarga emocional por las tareas de cuidado y la convivencia 24/7.

En el terreno de las relaciones de interaprendizaje entre padres/madres y cuidadores e hijos/hijas que estén determinadas por las vivencias, experiencias e interacciones de confianza y el desarrollo de habilidades ocupacionales, se referencia la investigación: “El papel de la familia en el desarrollo de las habilidades requeridas para acceder y permanecer en el mercado laboral: una revisión panorámica de la literatura”, los autores Pamela Leyva-Townsend, Roberto García Alonso, Ross Mery Rodríguez Rincón y Marialucía Paz Medina, explican cómo en las investigaciones publicadas se considera que las habilidades (blandas, sociales, cognitivas, emocionales, entre otras) se desarrollan en las instituciones educativas y en las empresas, mas no en la familia. Esto conlleva a un vacío en la literatura, dado que la familia no se reconoce como el primer ámbito socializador y educativo que facilita el desarrollo de capacidades sociales y psicológicas, pasando así a un segundo plano. Por tanto, este trabajo de investigación es una invitación a afianzar la mirada hacia la familia como entorno educativo, visión que supera la propuesta tradicional con que se ha asumido familia y avanzar hacia una en la que sea reconocida como agente. Una propuesta que le permite apropiarse de su realidad para transformarla y así aportar de manera intencionada al desarrollo humano de cada uno de sus integrantes.

Ahora bien, un tema de fuerza en el campo de los Estudios de Familia es el cuidado de personas mayores, con enfermedades complejas como el Alzheimer y el surgimiento de una línea de investigación situada en la consideración de cuidadores de respiro para alcanzar los niveles de calidad de vida familiar esperado a partir de las demandas de cuidado en este curso de vida aunado a las enfermedades crónicas. Las investigadoras mexicanas: Rocío López-Lara y María del Carmen Castro-Vásquez, realizan una revisión documental alrededor del “Cuidado familiar en la vejez: campo de investigación en las ciencias sociales mexicanas”. En esta investigación se

analiza el cuidado en la vejez desde tres perspectivas: la primera, se relaciona con un enfoque feminista; la segunda, con un análisis sociodemográfico y la tercera, con observaciones familiares; análisis construido a partir de la revisión de 61 artículos publicados entre 1999 y 2021. Las autoras exponen que al hablar de cuidado se genera también una desigualdad de género, una deficiente protección social por parte del Estado y una experiencia emocional estresante tanto para el cuidador como para el ser cuidado.

Y, siguiendo con el tema anterior, se encuentra otro artículo: “El Alzheimer no lo borra todo: experiencias de una cuidadora mayor primaria”, de la autora Araceli Dennise Díaz. En este se explica que el cuidado es un trabajo invisibilizado en México que permanece fuera de las políticas públicas establecidas. De esta manera, se debe priorizar este tipo de oficios a partir de tres factores: el primero, es el papel del Estado, que debería ser el principal encargado del cuidado y del reconocimiento que esto implica, para así reconocer y fomentar lineamientos para el sostenimiento de los cuidadores. El segundo, es la importancia del autocuidado para quien cuida, pues al ser un trabajo que demanda una atención física y psicológica, especialmente para las mujeres, ellas deben tener acceso a grupos de ayuda y espacios de esparcimiento. Y, el tercer enfoque, es el acceso a capacitaciones, dado que todas las enfermedades o situaciones de las personas cuidadas son diferentes.

A partir de lo anterior es importante considerar que los/as cuidadores/as, en su mayoría mujeres, tienen largas jornadas de trabajo que empiezan muy temprano y terminan a altas horas de la noche; adicionalmente, asumen labores relacionadas con la generación de ingresos para el hogar, lo que ocasiona desgaste con el paso del tiempo, produciendo estados de angustia y ansiedad, en este sentido, surgen preguntas acerca de las vulnerabilidades del/la cuidador/a y a quien se cuida ¿Quién se hace cargo de qué?

En la segunda sección: *Interseccionalidad en los estudios de familia: género, raza y sexualidad, se incluyen trabajo migración, violencia machismo*. Es importante tener en cuenta que el análisis interseccional tiene como objetivo revelar las variadas identidades de individuos y grupos sociales que están situados en múltiples ubicaciones y cuyas identidades sociales pueden superponerse o entrar en conflicto en contextos específicos, se negocian sistemas de privilegio, opresión, oportunidad, conflicto, y cambios a lo largo del curso de la vida y la geografía.

El primer artículo de esta sección: “Matrimonios mixtos en China: migración internacional, pareja e hijos”, presentado por Agustina Adela Zaros, expone las características familiares de parejas que se conforman por una persona con nacionalidad China y otra latinoamericana. Para lo anterior se entrevistaron parejas de Shanghai, Yiwu, Fuzhou y Xiamen, en donde expusieron que su residencia es China dado que allí se ofrecen mejores oportunidades y seguridad para sus hijos. Además, si bien las costumbres familiares en China son distintas, por ejemplo, en

cuanto a que los hijos son cuidados por los abuelos mientras los padres trabajan, lo que se ha evidenciado es que esto no es viable para las madres latinoamericanas, pues ellas son quienes quieren encargarse de la crianza de sus hijos.

Este trabajo de investigación abre la puerta para el análisis de los procesos de reconfiguración de los sistemas de crianza más allá de la nacionalidad de las/los cuidadores, así como el surgimiento de otros arreglos familiares para el bienestar objetivo y subjetivo de hijos/hijas a partir de otras formas de organización familiar en contextos globales.

En este campo de análisis interseccional, se incluye el trabajo de investigación “Abordaje sistémico de la violencia en pareja: procesos de cambio y adaptación” de Andrés Felipe Rodríguez, Julieth Paola Acevedo Suarez y Claudia Johana López Rodríguez. En esta investigación se analizan las transformaciones de las parejas que presentan dinámicas violentas desde la terapia narrativa que conlleva a la reflexión. Lo anterior se desarrolla a partir de dos estudios de casos de parejas en Bogotá y se reconoce que el diálogo es la principal herramienta para resolver los problemas, dado que permite narrar los hechos y los sentimientos sin caer en la postura de víctima-victimario; posibilitando, de igual manera, relaciones equitativas que incluyan el bienestar del otro en la relación.

En este sentido la terapia narrativa se convierte en una alternativa de acompañamiento educativo y psicosocial para salir del círculo de la violencia y co-construir narrativas intencionadas hacia el cambio, mediadas por la reflexividad como oportunidad para la reinención identificaría del vínculo.

Por último, se encuentra el artículo de los autores Yazmin Uezen Bozzi, Lucas G. Gago-Galvagno, Ailin C. Simaes y Ariana Bastos, titulado “Mentalidad machista, estilos parentales y vulnerabilidad social en Argentina. Un estudio asociativo”. En este, por medio de una investigación cuantitativa, realizada a 190 cuidadores primarios de Latinoamérica, se logró observar que entre más altos son los niveles de machismo, más se disminuyen los niveles de apoyo, autonomía y disciplina positiva brindada por los cuidadores primarios. Esto conlleva a perpetuación en la desigualdad de género. Los resultados de la investigación demuestran que existen relaciones negativas entre los estilos de crianza parentales con el machismo y con el nivel socioeconómico. También se encontraron asociaciones negativas entre machismo, nivel educativo y el tipo de ocupación de cuidadores primarios.

Académica Universidad de Caldas (Colombia)  
Zoraida Cárdenas Ramos, Mag.

Académico Universidad de La Frontera (Chile)  
Abel Isidoro Soto Higuera, Mag.

## Referencias bibliográficas

- Duque J. y Pastrana, E. (1973). *Las estrategias de supervivencia de las unidades familiares del sector popular urbano*. ELAS, Celade.
- Fromm-Reichmann, F. (1962). *Psicoterapia en las psicosis*. Hormé.
- Gallego, G. (2010). Demografía de lo otro. biografías sexuales y trayectorias de emparejamiento entre varones en la ciudad de México. Colegio de México.
- Gallego, G., Jaramillo C. P., Vasco, J. y Uribe, J. (2017). *Develar la diversidad familiar. Parejas del mismo sexo en el Eje Cafetero colombiano*. Universidad de Caldas.
- Haffejee, S. & Thembekile, D. (2020). 'When will I be free': Lessons from COVID-19 for Child Protection in South Africa. *Child Abuse & Neglect*, 110, 104715.
- Ibarra, L. y Pérez, M. (2020). Vivencia de aislamiento y convivencia familiar en los tiempos del coronavirus. *Revista Alternativas cubanas en Psicología*, 8(24), 95-108.
- Lacomba-Trejo, L., Valero-Moreno, S., Postigo-Zegarra, S., Pérez-Marín, M. & Montoya-Castilla, I. (2020). Ajuste familiar durante la pandemia de la COVID-19: un estudio de díadas. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 66-72.
- Pichon-Rivière, E. (1985). *Teoría del Vínculo*. Ediciones Nueva Visión.
- Robichaux, D. (2007). Sistemas familiares en culturas subalternas de América Latina: una propuesta conceptual y un bosquejo preliminar. En D. Robichaux (comp.), *Familia y Diversidad en América Latina Estudios de casos* (pp. 27-75). Clacso. <https://core.ac.uk/download/pdf/35171322.pdf>